

Aplicando El Remedio

Cuando el hombre vuelve su rostro hacia Dios encuentra el sol por doquier. Todos los hombres son sus hermanos. No permitáis que el convencionalismo os haga aparecer indiferentes cuando os encontráis con personas de otros países. No los miréis como si sospecharais que fuesen malvados, ladrones o intrusos. Vosotros pensáis que es necesario tener mucho cuidado para no exponeros al riesgo de conocer personas indeseables.

Yo os pido que no penséis solo en vosotros. Sed amables con los extraños así sean de Turquía, Japón, Iran, Rusia, China o cualquier otra nación del mundo. Ayudadlos a que se sientan en su casa; averiguad donde se hospedan; preguntadles si podéis prestarles algún servicio; y procurad hacer sus vidas un poco más agradables.

De esta manera, aunque algunas veces lo que vosotros sospechabais fuese realidad, procurad ser amables hacia ellos; esta bondad los ayudará a ser mejores.

Dejad que todos los que os conozcan comprendan que sois bahá'ís sin que vosotros lo proclaméis.

Poned en práctica la enseñanza de Bahá'u'lláh, de amabilidad hacia todas las naciones. No os conforméis en demostrar amistad con palabras solamente, dejad que vuestro corazón arda con amorosa bondad para todos los que se crucen en vuestro camino.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 3

Rogad a Dios que lleguéis a ser... un amante del género humano y desear siempre el bien de la humanidad.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 546

Vivid en perfecta unidad. Nunca os irritéis con nadie... Amad a las criaturas en nombre de Dios y no por ellos mismos. Vosotros nunca estaréis irritados ni impacientes si los amáis en el nombre de Dios. La humanidad no es perfecta. Existen imperfecciones en cada ser humano y siempre llegaréis a sentirlos tristes si miráis a las personas en sí mismas. Pero si miráis hacia Dios, los amaréis y seréis amables con ellos, porque el mundo de Dios es el mundo de la perfección y la absoluta misericordia. Por ello, no miréis los defectos de nadie; observad con mirada de clemencia. El ojo imperfecto ve las imperfecciones. El ojo que oculta las faltas, mira hacia el Creador de las almas. Él las ha creado, las adiestra y provee para ellas, dotándolas con la capacidad y la vida, la visión y el oído; por lo cual, ellas son los signos de Su grandeza.

Promulgación de la Paz Universal, p. 89

Las grandes y fundamentales enseñanzas de Bahá'u'lláh son la unicidad de Dios y la unidad de la humanidad. Este es el lazo de unión entre los bahá'ís en todo el mundo. Ellos se unen entre sí, y luego unen a los demás. Es imposible unir, si se carece de unidad.

Promulgación de la Paz Universal, p. 150

Yo deseo poner de manifiesto entre los amigos de América, una nueva luz, para que ellos puedan llegar a ser un nuevo pueblo, que un nuevo fundamento pueda ser establecido y la completa armonía sea realizada.

... Debéis sentir infinito amor uno hacia otro, cada uno prefiriendo al otro antes que a sí mismo... Debéis amar a vuestros amigos más que a vosotros mismos; sí, y estar dispuestos a sacrificaros... Yo deseo que estéis listos a sacrificar todo por cada uno de ellos, y aun, la vida misma; entonces, sabré que la Causa de Bahá'u'lláh ha sido establecida...

Promulgación de la Paz Universal, p. 213

El advenimiento de los Profetas y la revelación de los Libros Sagrados son para crear el amor entre las almas y la amistad entre los habitantes de la tierra. El verdadero amor es imposible si uno no vuelve su rostro hacia Dios y es atraído hacia Su Belleza.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 505

Sed amoroso el uno al otro. Quemad el velo del yo con la llama del Fuego inextinguible por amor al Bienamado, y asociaos con vuestro prójimo con rostros alegres y radiantes de luz.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 210

Asociaos con todos los hombres, oh pueblo de Bahá, con espíritu de amistad y compañerismo. Si sois conscientes de cierta verdad, si poseéis una joya, de la que otros sean privados, compartidla con ellos en una lengua de sumo afecto y buena voluntad. Si es aceptada, si cumple su propósito, habréis logrado vuestro objetivo. Si alguien la rehusara, abandonadlo a sí mismo, e implorad a Dios que le guíe. Guardaos de tratarle sin bondad. Una lengua amable es el imán del corazón de los hombres. Es el pan de espíritu, reviste de significado las palabras, es fuente de la luz de sabiduría y el entendimiento.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 192

Asociaos con los seguidores de todas las religiones con un espíritu de amistad y compañerismo...

Quienes se hallan dotados de sinceridad y lealtad deberían asociarse con todos los pueblos y razas de la tierra, con alegría y esplendor, puesto que la asociación con la gente ha promovido y continuará promoviendo la unidad y la concordia, las que a su vez conducen al mantenimiento del orden en el mundo y a la regeneración de las naciones. Benditos sean quienes se aferran al cordón de la amabilidad y tierna merced y se hallan libres de animosidad y odio.

Tablas de Bahá'u'lláh, p. 38

Cuando os encontréis con personas cuyas opiniones son diferentes a las vuestras, no les deis vuelta la cara...

No permitáis que la diferencia de opinión, o la diversidad de pensamiento os separen de vuestros semejantes, o sea la causa de disputa, odio y lucha en vuestros corazones.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 43

... Bienaventurado quien sea iluminado con la luz de la cortesía, y esté ataviado con la vestidura de la rectitud. Quienquiera esté investido con cortesía, ha logrado por cierto una sublime posición...

Tablas de Bahá'u'lláh, p. 101

¡Oh hijo del Hombre! Si tus ojos están vueltos hacia la misericordia, deja las cosas que te benefician, y aférrate a lo que beneficiará a la humanidad. Y si tus ojos están vueltos hacia la justicia, elige para tu prójimo aquello que elegirías a ti mismo.

Tablas de Bahá'u'lláh, p. 72

Éste es el Día en que el Océano de la Misericordia de Dios ha sido manifestado a los hombres, Día en que el Sol de Su amorosa Bondad ha derramado Su resplandor sobre ellos, Día en que las nubes de Su generoso Favor han dado sombra a toda la humanidad. Éste es el tiempo para alentar y refrescar al deprimido por medio de las vivificantes brisas de amor y fraternidad, y por las vivientes aguas de amistad y caridad.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 3

¡Oh vosotros amigos de Dios! Manifestad un empeño tal que todas las naciones y comunidades del mundo, aun los enemigos, depositen su fe, su confianza y esperanza en vosotros; que si una persona cae en el error cien mil veces, pueda sin embargo volver su rostro hacia vosotros con la esperanza de que le perdonaréis sus transgresiones; porque él no debe llegar a sentirse desesperanzado, ni dolorido, ni abatido. ¡Tal es la conducta del pueblo de Bahá!

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 436

¡Oh vosotros, bienamados del Señor! En esta sagrada Dispensación, el conflicto y la disputa no se permiten bajo ninguna circunstancia. Todo agresor se priva a sí mismo de la gracia de Dios. Incumbe a todos mostrar el mayor amor, rectitud de conducta, franqueza y sincera bondad a todos los pueblos y razas del mundo, sean amigos o extraños. Tan intenso debe ser el espíritu de afecto y bondad, que el extraño se sienta amigo, el enemigo un verdadero hermano, sin haber entre ellos diferencia alguna, porque la universalidad es de Dios y todas las limitaciones son terrenas. Así pues, el hombre debe esforzarse para que su realidad manifieste virtudes y perfecciones, cuya luz pueda brillar sobre todos. La luz del sol brilla sobre todo el mundo y las lluvias misericordiosas de la Divina Providencia caen sobre todos los pueblos. La brisa vivificante revive a todas las criaturas vivientes, y todos los seres dotados de vida obtienen su porción en Su mesa celestial. De igual manera, el afecto y bondad de los siervos del Dios Único y Verdadero deben ser extendidos generosa y universalmente, a toda la humanidad. En lo que a esto se refiere, no se permiten bajo ninguna circunstancia, las restricciones y limitaciones.

Por lo tanto, ¡oh mis amados amigos! Asociaos con todos los pueblos, razas y religiones del mundo con la mayor veracidad, rectitud, fidelidad, bondad, buena voluntad y amistad...

Voluntad y Testamento de 'Abdu'l-Bahá, p. 17